



# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO



## ESCUELA PREPARATORIA NÚMERO CUATRO

**Asignatura:  
HISTORIA**

**Presenta:  
MTRA. LETICIA BÁRCENA DÍAZ**



## *La Objetividad en la Historia*

*Por: Leticia Bárcena Díaz*

*Maestro Preparatoria 4*

### **Resumen**

Somos producto de una cultura, es decir aquello que pensamos, creemos, sentimos es producto de una sensibilidad que vamos poco a poco desarrollando desde nuestro nacimiento en base a lo que vemos, oímos, percibimos en nuestro contexto cultural. Es por ello imposible abandonar por completo la personal perspectiva social e histórica por que hemos sido situados en un punto y nuestra visión del mundo desde ahí siempre tendrá cierto sesgo. La historia estudia el quehacer del hombre a lo largo del tiempo, por ello el investigador histórico se convierte en juez y parte, es decir el hombre estudiando al hombre lo que dificulta el abstraerse en su investigación social

### **Abstract .**

#### **¿Es posible lograr la objetividad histórica?**

La historia no es por tanto una simple narración de hechos que tienen cierto grado de veracidad. La historia es una interpretación de los hechos humanos. Es plantear el significado de los acontecimientos. Así el historiador no puede sustraerse a valorar. Esto quiere decir, entre otras cosas, que la historia no puede ser entendida como algo definitivo y dado. La historia no está escrita, se está escribiendo, la interpretación histórica finalmente está generando una significación del hecho histórico para el presente.

Pero el historiador no puede abandonar su esencia humana por lo que le es imposible ser objetivo y abandonar el contexto cultural y social al que pertenece (Le goff,1997, 32). Cada historiador hará diferentes lecturas de los documentos, dependiendo de su perspectiva tanto personal como cultural. "Percibimos e interpretamos el mundo real a través una rejilla mental natural y preexistente o a priori. Esta rejilla trabaja en el nivel profundo del sentido humano y se exhibe en el del mundo real en muchas maneras, como la estructura de la gramática, lingüística y a nuestra comprensión del papel de lengua en la creación de todo el conocimiento".( Munslow, 18)

Si bien las creencias personales de historiador y compromisos no pueden ser suspendidos, esto no disminuye el valor de nuestra comprensión histórica. Esto significa que cualquier cuerpo de información, como datos históricos, puede ser entendido sólo por preexistir estructuras mentales genéricas localizadas en la mente del historiador

Genicot lo plantea de la siguiente forma "El historiador no tiene derecho a perseguir una demostración a despecho de los testimonios, a defender una causa, sea cual fuere. Debe establecer y hacer manifiesta la verdad o lo que cree que es la verdad. Pero le es imposible ser objetivo, hacer abstracción de sus concepciones del hombre, especialmente cuando se trata de medir la importancia de los hechos y sus relaciones causales". (Le Goff, 1997, 32).

A pesar de ello la objetividad histórica es posible a través de revisiones incesantes del trabajo histórico, análisis, rectificaciones sucesivas y la acumulación de verdades parciales. (Le goff,1997, 34).

Dice Mommsen " Las obras históricas, los juicios históricos son "intersubjetivamente comprensibles" e "intersubjetivamente verificables". Esta intersubjetividad está constituida por el juicio analítico de otros historiadores sobre la obra propia. Todo trabajo está sujeto a la crítica de otros historiadores, que argumentan científicamente sus oposiciones a las propuestas. Gracias a la intersubjetividad el trabajo del historiador se va haciendo más "fino" más completo y sobre todo más cercano a la realidad, la intersubjetividad implica que la cercanía a la "objetividad histórica" se lograra es un proceso de revisión en equipo: Scaf dice que "El conocimiento se configura (...) como un proceso infinito que perfeccionado el saber bajo aspectos diversos y recogiendo verdades parciales, no produce una simple suma de conocimientos, cambios solo cuantitativos del saber, sino también necesariamente modificaciones cualitativas de nuestra visión de la historia". (Le Goff,1997, 35).

Los resultados logrados por diferentes investigadores puedan acumularse por un efecto de complementariedad o de rectificación mutuas. El "credo" de la objetividad no es otra cosa que esa doble convicción de que los hechos relatados por historias diferentes puedan enlazarse y que los resultados de estas historias pueden complementarse (Ricoeur,I, 1995: 291).

La interpretación de los historiadores no es el único problema para lograr la objetividad en la historia, sino que debemos añadir que a los documentos fuentes no son materiales brutos, objetivos e inocentes, sino que en su estructura esta implícito el poder e influencia de una parte de la sociedad sobre la memoria, y esta parcialmente determinado por su época y su entorno que retrata su "verdad".(Le Goff, 1997,13).Sin embargo lejos de ser un tropiezo por el contrario " desmascaramiento y denuncia de las mistificaciones y falsificaciones de la historia permiten acercarnos más a la objetividad (Le Goff, 1997,12).

**Si bien la historia tiene un carácter narrativo ¿ Cómo diferenciar la narrativa histórica de la literaria, la ficción de la realidad que pretende encontrar la historia?**

Tradicionalmente la historia se concebía como un relato, una narración de las personas que atestiguaron el hecho, donde se mezclaba indistintamente ficción y realidad. Sin embargo la historia probó que podía ser considerada ciencia, empleando métodos de crítica científica y comparativos que no solo daban cuenta de lo sucedido sino que lo analizaba y podían establecer sus relaciones causales, sin embargo la historia no puede romper sus vínculos con la narración so pena de perder su propia historicidad sin embargo para el historiador existe la obligación de *autenticar* su narración.

*Roland Barthe cuestiona "La narración de los acontecimientos del pasado, que en nuestra cultura, desde los griegos en adelante, ha estado sujeta a la sanción de la "ciencia" histórica ligada al estándar subyacente de lo "real", y justificada por los principios de la exposición "racional", ¿difiere en realidad esta forma de narración, en algún rasgo específico, con alguna característica indudablemente distintiva, de la narración imaginaria, como la que encontramos en la épica, la novela y el drama?"*

A decir de Batres la historia u la literatura han estado fusionadas a lo largo del tiempo, pues ciertamente ambas presentan algunas características que parecieran comunes y que sin embargo arrojan diferencias específicas, por ejemplo tanto el discurso histórico como el de ficción constituyen formas de conocimiento, distintas sólo en la medida en que parten de distintos órdenes del ser (acontecimientos reales e imaginarios), pero idénticas en virtud de su significado profundo y configuración: tanto una como otra hablan, a su modo, de las aporías de la temporalidad, de la enigmática experiencia humana del tiempo; y lo hacen por medio de la configuración de una trama.

Otra similitud es que ambas recurren al imaginario, pues la historia busca reconstruir sucesos que ya no están y para ello es importante el uso de la imaginación tanto en el sentido que maneja Trevelyan en *Essay on History* “un historiador perfecto tiene que poseer imaginación lo suficientemente vigorosa para volver su narración emocionante y pintoresca”, sino más en el sentido que a la imaginación da Kant al proponer que “sin imaginación no podríamos percibir el mundo que nos circunda”(…) pues a partir de ella se nos presentan objetos posibles de percepción que no se perciben en realidad: la parte de debajo de esta mesa, el interior de un huevo intacto, el otro lado de la luna, no podemos menos de imaginar lo que no puede menos de estar ahí” (Collingwood,324).

Sin embargo es importante definir los límites de esta imaginación, pues el historiador deberá darle a su imaginación espacio y tiempo y esta deberá ser coherente a modo de que todas las cosas tengan una relación lógica con las demás, aun cuando esta relación solo sea topográfica y cronológica, situaciones que no debe cuidar el escritor literario.

En cuanto a las distancias y cercanías entre historia y ficción “Mink tuvo interés en preservar la creencia de sentido común según la cual la historia se distingue de la ficción por su pretensión de verdad, es —al parecer— porque no renunció a la idea de conocimiento histórico. la pretensión de verdad por parte de la historia, y la pretensión de «la supresión .voluntaria del recelo» por parte de la ficción.” (Ricoeur,321) . La historia busca la realidad que si bien no puede ser absoluta si puede ser lo más cercana a esta a partir de la búsqueda de fuentes verídicas y comprobables que puedan analizarse y que formen un sistema lógico y coherente, es decir un conocimiento histórico. Por su parte el relato busca ser convincente, presenta una lógica que satisfaga a públicos no involucrados profundamente en el análisis histórico.

Para fijar las fronteras entre literatura e historia, partimos de que los relatos de ficción carecen por completo de un contenido de verdad y, en vista de que la historia pertenece al reino de lo “real-verdadero”, no puede existir en contenido ningún tipo de equiparación.

Ahora bien una cosa es explicar narrando y otra problematizar la propia explicación para someterla a la discusión y al juicio de un auditorio, si no universal, al menos considerado competente, compuesto en primer lugar por los colegas del historiador (Ricoeur, I, 1995: 290).

La objetividad es parte del proyecto de la historia, por tanto, el historiador no sólo debe narrar una historia, debe *autenticar* dicha narración, pues todos los componentes de su trabajo (ideológicos, argumentativos, estructurales) se encuentran expuestos a la crítica, en primer lugar, de otros historiadores. El narrador de ficción no tiene semejante obligación.

La narración literaria es una serie de acontecimientos que ocurren a sujetos generalmente designados con nombres propios. Ahora bien, la revolución de la ciencia histórica quiso justamente revocar la primacía de los acontecimientos y de los nombres propios en beneficio de las largas duraciones y de la vida de los anónimos(Rancièrè, 1993: 9).

### **¿Es la historia una de las anclas que afianzan las identidades nacionales?**

Dos elementos base para fijar identidades nacionales son la historia y la cultura, elementos indisolublemente interrelacionados, donde el segundo se explica en razón a la evolución de una sociedad en un espacio y tiempo.

Semo comenta “El sentido que los individuos o los actores sociales dan a sus acciones proviene de su relación con la totalidad y no de las relaciones que establecen entre sí. La historia cultural, para llamarla de alguna manera, se origina en el afán de rehabilitar el rostro y el cuerpo, el individuo de "carne y hueso" –se decía antes–, como el centro del relato histórico”. Al conocer al hombre se conoce al mundo que lo rodea, pues este es producto y sustancia de su realidad.

Por otra parte la historia de las mentalidades es el estudio de los mitos que se encuentra en todas las culturas, Chartier por ejemplo considera que “los mitos históricos están destinados a construir y/o consolidar identidades. Las mitologías contemporáneas son representaciones históricas que definen el derecho de una nación a existir. Más aún: legitiman la especificidad de una comunidad particular y justifican su razón de ser.”,reafirmando lo anterior Semo dice que “El Estado moderno se ha legitimado a través de la fabricación de mitologías nacionales: grandes relatos imaginarios que permiten al ciudadano común *identificarse* con una épica heroica y fantástica. Ciertamente es que hoy vemos una lucha titánica de los pueblos por conseguir o preservar una identidad sin embargo la nueva historia debe de mantener al margen los mitos, primero para no crear falsas ilusiones de identidad y después para no desacreditar su aspecto científico. Más no puede hacerlo a un lado pues es un elemento antropológico que explica concepciones simbólicas que guían la comprensión y análisis de una sociedad.

## **¿Es posible a partir de la historia lograr fortalecer valores de solidaridad, tolerancia y de la aceptación del otro?**

La historia afianza el concepto de ser humano universal, que legitima la igualdad, base de la solidaridad universal, más reconoce y acepta la singularidad y peculiaridad de cada grupo social y cultural en tiempo y espacio cimienta de la tolerancia y reconocimiento del “otro”, diferente en forma más igual en fondo. Toda historia particular aporta elementos para conocer al hombre en su generalidad.

La historia puede explicar el pasado sólo cuando la evidencia es colocada dentro de un armazón explicativa que tiene en cuenta el cálculo de reglas generales de la acción humana. Estas reglas generales son reveladas como pautas del comportamiento, y los acontecimientos singulares son vistos como parte de una pauta discernible

La historicidad implica una conciencia de evolución humana conjunta y sistemática Charles Morazé la define así: «Hay que buscar más allá de la geopolítica, del comercio, las artes y la ciencia misma lo que justifica la oscura certeza de los hombres en que son sólo uno, transportados como se ven por el enorme flujo de progreso que los especifica oponiéndolos. Se siente que esta solidaridad está vinculada con la existencia implícita, que cada cual experimenta en sí, de cierta función común a todos. Vamos a llamar a esa función historicidad» [1967, pág. 59]. XX.

## **¿Cómo demostrar que la historia no es una ciencia del pasado?**

Tradicionalmente se piensa en la Historia como la ciencia que estudia el pasado, por ejemplo Caso considera a la historia como “una ciencia que estudia el pasado lo que” ya no es” o “ya no está”; “La historia va a investigar, en el perenne desenvolvimiento de la vida, la vida que fue, el mundo que pereció, las sociedades, tradiciones y costumbres desaparecidas. Su objeto de conocimiento no existe actualmente”.

Enfoques modernos no validan esta afirmación pues su importancia, análisis y crítica trasciende al presente, la historia estudia procesos y estos por definición son interminables. Block marca esta dependencia al comentar que “el presente se entiende a partir del pasado y el pasado se entiende a partir del presente” (Le goff,27).

Esta contemporaneidad de la Historia se fundamenta en que su lectura se da de acuerdo a las características y necesidades del presente, por ello Croce afirma que toda historia es historia contemporánea: “Por lejanos que parezcan cronológicamente los hechos que la constituyen, la historia está siempre referida en realidad a la necesidad y a la situación presente donde repercuten las vibraciones de estos hechos.” Un hecho en el momento que es repensado constantemente deja de estar en el pasado “ la historia es el conocimiento del eterno presente”(Gardiner 1952)

Por su parte Emile Callot habla de una relación pasado-presente-futuro al considerar que el presente da nuevas interpretaciones al pasado que impactaran en el futuro.”El pasado es una construcción y una reinterpretación constante, y tiene un futuro que forma parte integrante y significativa de la historia. Lo cual es verdad en un doble sentido. Ante todo porque el progreso de los métodos y técnicas han permitido la recuperación de documentos del pasado.(Le Goff,1997, 27).

Le Goff considera a la historia como la ciencia del pasado, con la condición de saber que éste se convierte en objeto de la historia a través de una reconstrucción que se pone en cuestión continuamente. La interacción entre pasado y presente es lo que se ha llamado la función social del pasado o de la historia. Así, Lucien Febvre propone que la historia «recoge sistemáticamente, clasificando y reagrupando los hechos pasados, en función de sus necesidades presentes. Sólo en función de la vida interroga a la muerte (...) Organizar el pasado en función del presente: así podría definirse la función social de la historia». (Le Goff,1997, 29).

### **Perspectivas de la Historia**

Nuestra generación es testigo de una evolución acelerada en donde permanentemente se están replanteando perspectivas, culturas, costumbres y tradiciones en forma tan rápida que a veces no estamos preparados para ello, este escenario presenta a la historia tanto amenazas y como oportunidades

La historia tendrá que enfrentar la interdisciplinariedad cautelosamente, en el sentido de que si bien es una necesidad relacionarse con otras disciplinas debe cuidar el no diluirse en ellas y fijar claramente su objetivo. A la luz de las aportaciones de estas disciplinas tendrá que estar preparada para replanteamientos, modificaciones y adecuaciones de



conceptos y métodos; lo que pueden provocar que colapsen “verdades tradicionales”, “mitos integradores” y “estructuras e instituciones sagradas”.

Deberá seguir el camino ya trazado por la Escuela de los Annales, sobre todo de la “historia de las mentalidades” pues reivindica el papel del hombre común en el devenir histórico, al restituir su dignidad e importancia. Sin embargo deberá cuidar el que las historias particulares no se conviertan en una avalancha de información inconexa que no logre estructurarse sistemáticamente a un todo.

En un mundo tan pragmático como el que vivimos la historia debe reconciliarse con el gusto popular y demostrar su importancia y utilidad.

El gusto por la historia debe ser a partir de que el historiador desarrolle una narrativa ágil y dinámica, que muestre personajes reales en situaciones reales que la acerquen a la vida real, más nunca descuidando su compromiso con la veracidad. Muchas veces nos hemos sorprendido al ver que la realidad supera a la ficción, no necesitamos adornarla con exageraciones o invenciones, apegarnos a la información de las fuentes y presentarla tal como es puede ser excitante y sorprendente para cualquier público. Se debe revalorar a los lectores y reconocer su capacidad de análisis y crítica que podrán ejercer a partir de guías y orientaciones que el mismo historiador debe darle.

El historiador debe ser consciente de que es vulnerable a la subjetividad por ello debe buscar la intersubjetividad como el camino para acercarse lo más posible a la verdad, esto implica que el historiador deberá trabajar en equipo y establecer permanentes intercambios con otros historiadores a fin de que analicen y critiquen su propuesta.

Frente a un mundo que se deshumaniza, en donde el hombre pareciera solo una cifra más , la historia puede devolverle su dignidad, la historia puede lograr que el hombre se descubra en el “otro” , que reconozca los rasgos comunes presentes en los hombres de todos los tiempos y todos los espacios, pero también desarrollar la sensibilidad para descubrir y respetar la diferencia, producto de contextos ajenos que marcan los increíbles matices y misterios que oculta el alma humana.

Finalmente la historia puede ser un elemento que afiance identidades en un momento en que la globalización amenaza sobre todo la cultura de los pueblos más débiles económicamente.

#### Bibliografía

Le Goff, Jacques, *Pensar la Historia. Modernidad, presente y progreso*, Barcelona 1997, pp 9-18

Agnes Heller, *Teoría de la historia*, pp: 224-233

Alun Munslow, *Deconstructing...*, pp.: 17-35

Fractal, *El malestar de la historia*

Caso Antonio, *Pensamiento historiográfico mexicano del siglo XX. La desintegración del positivismo (1911-1935)*. México: Fondo de Cultura Económica .p.p. 134-158

Le Goff, Jacques, *Paradojas y ambigüedades de la historia*, Barcelona 1997, p.p. 26-48

R.G. Collingwood, *Idea de la Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, p.p. 284-309